

Religión

EL GRAN EXTRAÑO

Es un cuadro de autor anónimo, y con el limitado valor artístico de abrir un océano de sugerencias. El manso José de Nazaret conduce del ronzal al asnillo campesino, caminante medroso, que lleva con fácil alegría a la Virgen María, bañada de luz. Ella va embebida en el misterio de VERBO que pronto se dará al mundo que no le espera... Aurora preludiando el gozo del nuevo día.

El asnillo camino indeciso temiendo romper el misterio extraño del desierto mudo de los superbloques obreros. Como una campanilla de plata van retiniendo sus cascos. Nadie en la noche. Ni el policía indiferente que otras veces pasea su fastidio a grandes zancadas... José levanta la vista implorando hospitalidad. No hay luz que se alumbré, ni puerta que chirrié hospitalaria. Ni la satisfacción de saberse observados tras el misterio de una ventana. Se sentían extraños. DIOS EL GRAN EXTRAÑO!...

Aquella tarde dominguera me aventuré por el Manhattan de los rascacielos. La soledad derrumbándose desde los inaccesibles antros de Mammón en Wall Street me asfixiaba. Me acogí a la ancha sonrisa del gigantesco policía irlandés, que un poco sorprendido me preguntó si estaba perdido.

Pero no existe sólo la soledad de las tardes de domingo. ¿No me sentía también solo, singularmente extraño, triturado por la multitud en la Quinta Avenida, o en la "Timés Square"?...

"Si Cristo volviera a la Tierra"...

Herbert Gunn es editor del *Daily Sketch* de Londres. "No soy cristiano" afirma, pero sí que es un perspicaz a-

gente publicitario. Recibió más de 25.000 respuestas a la pregunta "Si Cristo volviera a la tierra"... puesta en grandes titulares en su periódico. Y a través de ellas, muchas salidas de clérigos protestantes, de cristianos... se advierte que Cristo es extraño en sus dimensiones humano-divinas a nuestro mundo que se ha creado su "Cristo" proyectando en sus aspiraciones, sus limitaciones y sus angustias. El jesuita José Christie, predicador de fama en Londres, contesta:

"El nunca se alejó. En cualquier Iglesia católica le podéis encontrar y su voz auténtica se trasmite durante los siglos por medio de Su Iglesia docente".

El está presente, palpitante de vida, vital aliento, caliente de realidad, junto a nosotros, latiendo dentro de mí. Y es, sin embargo, el gran Extraño, el gran Desconocido. El autor Ethel Mannin contempla a Cristo hablando en el típico Hyde Park. "Su mandamiento de venderlo todo y darlo a los pobres Le haría sospechoso de seguir la Línea del Partido... Su predicación en USA caería dentro de las actividades "antiamericanas". Sería invitado, si no se sobrepasaba, a hablar en los clubs de mujeres, y su culto sería considerado como algo nuevo y digno de ser tenido en cuenta en los clubs, de damas bachilleras que no tienen nada que hacer"...

Dios en la niebla...

Ya no el ateísmo militante de hace 30 años, de ansias prometeicas. Aristas hirientes, contornos recortados. El odio virulento señalaba Su presencia. Hoy apenas se Le odia, se Le siente lejano. Su presencia se pierde en la niebla. "Muchos intelectuales se tornan religiosos, pero no a Dios", escribe Morton White, profesor de filosofía en Harvard. Y ¿qué es la religión sin Dios?... "Una especie de poesía" (Santayana); "una variedad de experiencias participadas" (Dewey) "una cultura ética, en la concepción de la naturaleza del hombre"... Y EL SEÑOR se escurre entre las manos ansiosas, como un girón de niebla.

A veces el sol se rompe en cascada maravillosa sobre la niebla densa, y ésta se transfigura.

Hace unos meses Inglaterra se turbó en su fría paz religiosa con una discusión que removió largos sectores británicos. La señora Margarita Knnight pidió a la BBC le dejara expresar en varias charlas sus ideas sobre el "Huma-

nismo científico". Escogió como materia: "Moral sin religión". La primera charla levantó algunas críticas, pero la segunda conmovió la opinión pública inglesa. ¿"Qué deben los padres enseñar a sus hijos acerca de Dios"?... "Podemos enseñarles lo que todos creímos algún tiempo, y creen algunos ahora, que hay dos grandes poderes en el mundo: un poder bueno, DIOS que hizo el mundo y ama al hombre, y otro malo, el Demonio, opuesto a Dios y que desea hacernos desgraciados... Debemos decirles que algunos creen aún en esto, pero la mayoría no creen en el Diablo..." Y debemos decirles que mucha gente no cree que exista Dios como no creen que exista Santa Claus, aunque de ordinario hablamos como si existiera... "¿Y qué sobre Cristo? Yo creo que no es deseable que los niños crezcan en la ignorancia del Nuevo Testamento. No necesitamos generaciones que ignoren el significado de la Pascua o Navidad, que nunca hayan oído de la estrella sobre la cueva, o de la cruz sobre la tumba... Existió una guerra real en Troya, y Héctor y Aquiles debieron ser unos hombres de carne y hueso, pero no creemos que Aquiles fuera hijo de las ninfas. Similarmente existió un Jesús real... que fue crucificado. Pero nosotros no creemos ahora que él era hijo de Dios y de una virgen, y que resucitó de entre los muertos". Y pone la base de la moralidad en "que el hombre es un animal social", que sólo puede desarrollarse en una sociedad regida por la amistad y la ayuda mutua. Y es contraproducente el educar a los niños con leyendas de Santa Claus a base de Dios y del Diablo.

Entre el griterío provocado por estas charlas explosivas no han faltado voces aun cristianas que apoyan las aserciones de la señora Knigth, o al menos han creído provechosa la polémica. ¡Además qué importan las palabras!...

Es que el paganismo va penetrando en la vida. Inglaterra ya no es cristiana. ¿Y Estados Unidos?... La señora Knigth no ha hecho más que explicar al pueblo de los padres de familia y gente "bien" lo que Bertrand Russell está destilando con lenguaje más científico desde la misma cátedra, lo que Sir Walter Moberly en Inglaterra con su obra "Crisis en la Universidad", y Mr. John Dewey con su largo y destructor magisterio en la universidad americana están haciendo base doctrinal de las clases intelectuales. Ella quiso dar el empujón decidido al gigante de piernas de barro.

Y el materialismo comunista más agresivo, más atrayente, cosecha lo que siembra el ateísmo científico. El protestantismo se va diluyendo en algo incoloro, inodoro e insípido, buscando la fórmula que convenga a todos, borrando fronteras ideológicas en persecución de una unidad de organización.

Tras la pantalla de la Ciencia...

La revista americana TIME dedica 6 páginas de su edición de febrero 14, al viejo psiquiatra JUNG. El superviviente del colosal triunvirato de la sicología moderna, FREUD-ADLER-JUNG, rinde tributo a la Iglesia católica. El catolicismo dice es una religión completa. El protestantismo, no. La Religión debe ser una doctrina y un rito, y el protestantismo es sólo una doctrina. Se apoya sólo sobre una pata. El catolicismo es más eficiente, porque es más humano, y él apenas ha encontrado católicos con necesidad de "individuación".

¿Pero ¿qué es la religión para el sabio psiquiatra? Por de pronto su concepto de religión está en pugna total con el catolicismo. En su "religión" no entra para nada el DIOS personal. Preguntado si creía en Dios respondió: "No puedo decir que creo. Lo sé! He tenido la experiencia de ser atezado por algo que es más fuerte que yo, ese algo que las gentes llaman DIOS". JUNG convierte a la Religión en un conjunto de símbolos, de ritos mágicos, y la historia de Jesús y su madre la Virgen no son sino esplendorosos mitos que tienen por efecto revolucionar la historia del hombre.

De nuevo DIOS se escurre de las manos como girón de niebla...

El escándalo de una película-

Graham Greene es uno de esos gigantes de la literatura moderna que se divierte derribando a mazazos los idólos que venera el mundo moderno. Como su hermano en letras y fe, Mauriac, es el revulsivo del mundo de convencionalismos que nos subyuga... Hace unos meses arrojó al mercado del cine la película "Corazón de la materia", (The Heart of the matter)... que cayó como una pedrada sobre bandada de gorriones. El tema apasionante del pecado y de la gracia planeado crudamente... La reacción de la prensa descubrió hasta donde va llegando la paganización de la sociedad moderna...

Pecado y la gracia suenan hoy a los críticos literarios como algo de pasado legendario. Y ello es lo más triste de

la historia religiosa moderna... Pecado y gracia han pasado para la inmensa mayoría de nuestros contemporáneos a la teoría de las bellas mitologías. Ya no es el despechado, afirmación implícita de la existencia de un ser transcendente, "pequé y qué malo me ha ocurrido", sino el abrir los ojos desmesuradamente, con infantil sorpresa, al que plantea el problema del pecado. Es la reacción del paganismo de hoy, con un fondo de honradez y buena voluntad, que no comprende la violencia del cristianismo auténtico, ni la del ateísmo militante. Ya no es como si Cristo no nos hubiera redimido y muerto por nuestros pecados en una cruz, sino como si EL hubiera venido a limar las garras del paganismo agresivo, y traernos al mundo "el limbo". No tenemos aspiraciones a más. Ni el cielo que exige violencia, ni el infierno de los criminales...

SI CRISTO VOLVIERA A PADECER... Andrés Brión ha volcado en un cuadro expresivo la indiferencia religiosa de hoy. Jesús, con la cruz a cuestas, va de nuevo a ser crucificado. Hoy. Y camina hacia el cerro de la gran ciudad. Agotado tropieza en un adoquín y se derrumba bajo la cruz. La cruz gigantesca, como barrera ferroviaria, atranca el tráfico. Un frenazo, y el carro elegante se detiene junto al extraño obstáculo. "El y ella" esperan impacientes que se reanude la circulación. Por la acera los pequeños, los pobres, pasan, y no ponen ni el esfuerzo de una mirada de curiosidad. Este frío, esta indiferencia duele más que el odio, o la pasión de los deicidas de hace 20 siglos. El odio está más cerca del amor, que la indiferencia.

Griterío religioso.-

Hay una publicidad religiosa que da la impresión de que nuestro pueblo es cristiano. Muchas veces se han lanzado a alertarnos. Griterío comercial, vacío de contenido. Cristianismo de circo, o de película, o de mercado. Y falta profundidad. Nos emociona el éxito de una película de contenido religioso que encarnan personajes en actual contradicción con la vida cristiana, y pensamos enseguida en un resurgir de la fe.

En medio de ese griterío DIOS es también un extraño. El auténtico cristianismo se va bifumando en unos cuantos tópicos llamativos, artísticos... Y la cruz de Cristo en la vida diaria tiene tan poco de artística! Y los mandamientos del Señor son material tan poco apropiado para un guión cinematográfico!... Y la voz del Señor que suena en el silencio enmudece sofocada por la bulla de las mil voces discordantes!... EL nos está esperando dentro, y como Agustín nos vamos alejando de nosotros para buscarlo fuera.

Como mendigo...

DIOS llama a nuestras puertas. Él tiene necesidad de los hombres. Necesidad de amor. Su presencia en el mundo de hoy se sensibiliza de manera especial. El es el GRAN EXTRAÑO, pero también el ESPERADO ARDOROSAMENTE. Si se le cierran muchas puertas, hay sedientos de su venida que le aguardan dolorosamente... Y del desierto reseco de nuestro mundo contemporáneo sube imperiosa la llamada. En la noche de hoy, tentando las tinieblas, la multitud se lanza en su busca... Y su ausencia en un mundo helado estimula el ardor de poseerle más totalmente. A EL, DIOS VIVO hecho hombre, y que se nos dió en manjar y bebida. No a ese girón de niebla, el dios de los humanistas de hoy. SI EL VINIERA en carne, de nuevo, mañana o pasado mañana, encontraría posada caliente en muchos hogares.

Y EL ESTA VINIENDO A DIARIO... "Christus venit semper" dice San Agustín. NO EN VANO MURIO POR NOSOTROS HACE 20 SIGLOS.

Si supieráis, hermanos humanistas, cómo Le amamos, cómo Le vivimos cerca, dentro de nosotros, cómo Le sentimos palpar en nosotros y cómo alegra nuestra vida, sol que nunca se pone, comprenderíais algo de la alegría cristiana.

CRISTO RESUCITADO YA NO MUERE, y hoy como ayer, y como mañana EL es "la dulce presencia" que permanece en dolor y en gozo, en vida y en muerte.

JUAN MIGUEL GANUZA, S. J.